

# La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

dedicada al fomento de dicho arte

y a la propaganda de la Escuela Catalana

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España. . .	Ptas. 2'50	al año
Extranjero. . . »	3'50	íd.
Número suelto . . »	0'25	

Las suscripciones deberán ser por semestres o por anualidades

Año IX (2.<sup>a</sup> Epoca)

Febrero 1912. - Núm. 38



RECEIVED  
JAN 10 1891  
JAN 10 1891  
JAN 10 1891  
JAN 10 1891

RECEIVED  
JAN 10 1891  
JAN 10 1891



# La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA

Toda la correspondencia  
debe dirigirse al Director

Abreviar los trabajos es prolongar la vida

Redacción y Administración  
Puertaferri, 16  
BARCELONA

## Del Empleo de los Signos Verbales

I

Hace algunos meses apareció en esta Revista un artículo de mi amigo y director de la misma, D. Juan Pigrau, intitulado «Algo sobre aplicación de los signos verbales», y como, por mi parte, discrepo bastante de la opinión sustentada en aquel artículo, hoy, que dispongo de un poco de tiempo, voy también a discutir sobre los indicados signos.

Aun a trueque de acarrearle la calificación de *verbalista*, he de manifestar ingenuamente que empleo los signos verbales en casi todos los casos en que pueden usarse, por entender que para la traducción de las cuartillas taquigráficas es de suma importancia el que quede bien indicado el lugar que ocupa el verbo y el tiempo del mismo, con lo cual y con la ayuda de los signos del artículo, de las preposiciones gramaticales y algunos otros monosílabos, para cuya escritura debe procurarse siempre que un mismo signo no pueda representar dos palabras diferentes, queda trazado, por decirlo así, el nervio o armazón de la frase y sólo hay que determinar los sustantivos y adjetivos. El único caso en que prescindo

de los signos verbales es en los infinitivos (lleven o no sufijos), y aun exceptuando los de los verbos *ser*, *haber*, *estar* y *tener*, algunos compuestos de este último, como *contener*, *detener*, *retener*, etc., y los de algunos otros verbos que, por distintas razones, escribo de una manera especial; tales son *ir*, *oir*, *decir*, *saber*, etc.

En los demás casos aun en los presentes de indicativo ó de subjuntivo, y si bien no dejo de reconocer que es más breve muchas veces el no escribir el signo verbal, prefiero emplearlo, pues he podido notar que la aplicación de dicho signo podrá alargar algo, no mucho, el monograma, pero nunca lo hace de más difícil traducción. Al contrario, encuentro yo mucho más claro poner el signo de presente de indicativos en la palabra *debe*, pongo por ejemplo, que no dejar la *b* sola con supresión de *de*, pues en el primer caso queda bien marcado que se trata de un verbo en presente de indicativo, y rápidamente se encontrará que ha de ser el verbo *deber*; mientras que en el segundo queda muchas veces la inseguridad de si se trata de un verbo en infinitivo, en participio, en presente de indicativo, en presente de subjuntivo, o quizás también de un sustantivo o de un adjetivo, y conocidas son



de todos los taquígrafos las dificultades que se presentan para traducir los signos que vienen a continuación, si se ha partido de una falsa base, dando a un monograma distinta interpretación de la verdadera. Lo mismo que he dicho del verbo *deber*, podría decirlo también de muchos otros, y especialmente de algunos, como *amar*, *comer*, *parecer*, etc., en que por virtud de las supresiones por colocación, debemos escribir una sola letra de la radical, pues si, por ejemplo, nos encontramos en el caso de las voces *ame*, *come* ú otras por el estilo, el no escribir el signo verbal podrá hacernos traducir el monograma (amén de otros muchos significados) por *a mí*, *con o de mí*, etc., y si se quiere sustentar el criterio de que en estos casos *hay* que poner signo verbal, nos vamos a encontrar con que a más de que, no teniendo costumbre de hacerlo, es muy fácil olvidarlo, habrá que pensar en el momento de escribir un monograma si hay que ponerle ó no dicho signo, cosa que claramente se echa de ver que puede prestarse a infinidad de confusiones. Y no se crea que con esta última afirmación destruya lo que decía antes sobre los infinitivos de algunos verbos, como *contener*, *oir* y algún otro, para los cuales no sigo la regla general de los infinitivos, ó sea suprimir la terminación escribiendo solamente la radical, pues como éstos son en muy reducido número y casi todos ellos de frecuente uso, pueden considerarse como otros tantos signos convencionales ya determinados de antemano.

Lo que llevo expuesto puede aplicarse también a los tiempos de los verbos irregulares, pues, a mi modo de entender, queda mucho más claro escribir, pongo por caso, *hago*, con la radical de *hacer* y el signo de presente de indicativo, que no poner la terminación *aga*; pues, a más de poder ésta representar indistintamente el presente de indicativa y el presente de subjuntivo del indicado verbo, puede indicar también otras partes de la oración.

Otro tanto podría decir respecto a algunos personas del presente de indicativo del auxiliar *haber*; pues, si bien es verdad que es más corto escribir las voces *he*, *ha* con las vocales taquigráficas, también es cierto que con el signo verbal queda mejor definido el sentido de lo que se escribe, pues, aparte el peligro de que, escribiendo aprisa, aquellas letras puedan tomarse luego por preposiciones taquigráficas, y, por lo tanto, puedan representar una gran variedad de palabras, para el segundo de los casos, si se nos figura que el *ha* es *a* y las palabras que vienen después se prestan un poco a que persistamos en el error, va a ser muy difícil que salgamos de la confusión que con ello podamos producirnos. Téngase muy en cuenta, al reflexionar sobre este punto, que al encontrar un signo del verbo auxiliar *haber* tenemos la casi seguridad de que el monograma siguiente o a lo menos uno que no está muy distante, ha de ser un participio, del cual habremos suprimido la terminación *ado* o *ido*, y, por consiguiente, el signo verbal nos pone en guardia para saber cuándo debemos restablecer aquella terminación, pero si tomamos la voz verbal *ha* por la preposición *a*, lo más lógico será que tomemos también el participio de referencia por un sustantivo, y sabido es que muchas veces los signos se presentan de tal manera que es muy posible incurrir en estos casos que cito.

No hablo de la tercera persona del singular del presente de indicativo del verbo *ser*, *es*, pues teniendo para ella un signo especial, que *no sirve para ninguna otra palabra* y dada la frecuencia de dicho vocablo en la oración, en este caso sí que resultaría una verdadera locura el querer emplear el signo general de presente de indicativo.

He tenido ocasión de comprobar en la Academia que, salvo rarísimas excepciones, todos los que rehuyen el usar de los signos verbales, o todo lo más los emplean en aquellos casos en que los juzgan absolutamente imprescindibles, y por tanto, los su-



primen siempre en los presentes de indicativo y subjuntivo, traducen su taquigrafía con mucha dificultad, teniendo que rectificar a cada momento las palabras que han pronunciado, y, en cambio, aquellos que emplean totalmente dichos signos traducen sus cuartillas con admirable rapidez.

JOSÉ RIUS.

(Concluirá)

## Y.... sigue la racha

Publicado en la *Gaceta* del 23 de diciembre último un Real Decreto de 7 del propio mes, determinando las enseñanzas que deben darse en la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer, tuvimos la satisfacción de enterarnos de que en ella se cursarían la Taquigrafía y Mecanografía como asignaturas anexas al grupo de Comercio, y que los Profesores de tales asignaturas tendrían la categoría de ascenso.

En el artículo 18 del mencionado R. D. leímos que *las plazas de Profesores o Profesoras de ascenso y de entrada se proveerán por concurso de mérito*, y en el siguiente artículo 19 que *al turno de concurso para las plazas de ascenso y entrada podrán concurrir todos los españoles mayores de veintidós años, que no estén incapacitados para ejercer cargos públicos*.

Como somos todavía unos niños que tenemos la candidez de creer que los primeros obligados en respetar las disposiciones vigentes son los que las promulgan, y que cuanto más elevado es el cargo que se ocupa más ineludible es la obligación de dar ejemplo de tal respeto, al enterarnos de los transcritos artículos batimos palmas por considerar que significaban una rectificación de la conducta seguida al procederse a anteriores nombramientos, hechos sin tenerse para nada en cuenta los merecimientos, y con el solo afán de complacer a unos cuantos paniaguados.

Poco duró, sin embargo, nuestra ilusión, puesto que recientemente hemos visto como se prescindía de lo taxativamente dispuesto por la soberana disposición a que venimos refiriéndonos y se otorgaba la plaza de Profesor con destino a la enseñanza de la Taquigrafía y Mecanografía, con 2.000 pesetas de gratificación anual, a D. Juan José Urrutia y Alcalá, de la Secretaría particular del Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros; y de Profesora Mecanografista, escribiente de Secretaría, con el sueldo anual de 1.500 pesetas, a D.<sup>a</sup> Micaela González Costi.

¿Comentarios? ¿Para qué? El lector podrá hacerlos a su gusto al apreciar la forma como en nuestro país se premia a los *tontos* que se sacrifican para suplir las deficiencias que se notan en las enseñanzas oficiales, difundiendo un elemento de cultura y proporcionando a ciertas clases de la sociedad un arma poderosa que les ayude en su lucha por la conquista del pan cotidiano.

## Academia de Taquigrafía de Barcelona

### Acta de la Junta general ordinaria celebrada en 14 de enero de 1912

A las once de la mañana y bajo la presidencia de D. Rafael Cardona, se abrió la sesión anual ordinaria, de conformidad con lo prevenido en los Estatutos recientemente reformados y sancionados por la autoridad gubernativa.

El presidente manifestó que al declarar abierto el acto debía hacer presente que desde la fecha quedaban derogados los antiguos Estatutos y Reglamento interior por los aprobados por la Academia en sesión extraordinaria de 5 y 12 de diciembre último, siendo la presente sesión el primer acto que



con arreglo a ellos se celebraba y viniendo a cargo del Consejo directivo que en la misma se eligiese la implantación y desenvolvimiento de las demás reformas introducidas.

En su virtud ordenó que se diese lectura por el secretario a los artículos de los referidos Estatutos y Reglamento que tratan de la celebración de las Juntas generales, efectuado lo cual se procedió a la del acta de la sesión mensual anterior que fué aprobada por unanimidad.

Acto seguido y en cumplimiento de las obligaciones inherentes á su cargo pasó el secretario a leer la Memoria explicativa de la gestión realizada por el Consejo directivo durante el segundo semestre de 1911, siendo aprobada por aclamación.

Así mismo fué aprobado el Estado de Cuentas rendido por el tesorero y que arroja una existencia en Caja en 31 de diciembre, de pesetas 346'96.

Seguidamente fué leída la proposición presentada a la Mesa por varios señores socios y que copiada a la letra dice así:

«Los abajo firmados, socios de número de esta Academia;

»Teniendo en cuenta que por el artículo 94 del Reglamento interior, recientemente aprobado, se establece la creación de Títulos de Profesor, los cuales se otorgarán a los socios que demuestren sus conocimientos ante un Tribunal constituido al efecto;

»Teniendo en cuenta también que el Tribunal antes indicado deberá estar constituido por el presidente de la Academia y dos individuos de la Comisión de Enseñanza, y además por dos socios numerarios en posesión del título de referencia;

»Habida cuenta que dicho Tribunal no podría constituirse en la actualidad en la forma prevenida por no existir socio alguno que posea el Título de Profesor;

»Considerando que, a pesar de ello, existen en la Academia varios socios con méritos sobrados para ostentar tal calidad, siendo de entre ellos los principales D. Juan

Elías y Jubert, D. Eduardo Verdaguer y Coll, D. Rafael Cardona y Mercadal y D. Pelayo Costa y de Ballester, todos los cuales han demostrado en repetidas ocasiones su suficiencia y capacidad para la enseñanza teórico-práctica de la Taquigrafía;

»Considerando, así mismo, que sería hasta cierto punto depresivo para ellos el tener que someterse a un examen para la obtención del repetido título ante socios cuya fecha de ingreso en la Academia es mucho más reciente que la suya, y después de los largos años que vienen dedicándose a la enseñanza;

»Vienen en proponer:

»Que sin otro requisito se otorgue desde luego el título de Profesor de Taquigrafía a los señores D. Juan Elías y Jubert, don Eduardo Verdaguer y Coll, D. Rafael Cardona y Mercadal, y D. Pelayo Costa y de Ballester, con lo cual, después de hacerse justicia a los méritos por los indicados señores contraídos, podrá constituirse, siempre que sea conveniente, el Tribunal que ha de otorgar tales títulos de conformidad con el artículo 94 del Reglamento interior, al principio mencionado.

»Barcelona 14 de enero de 1912. — Alfonso Sabadell, A. Sargatal, Juan Pigrau, F. Sepúlveda, S. Sepúlveda, Ramón Giralt Rosés, G. Ferré, M. Ferré, P. Bruguera, Pepita Bassas, María Suárez de la Calzada, Justo Miguel Suárez, Carlos Fabrè, Alberto Verdaguer, José Ramis, José Carceller, Vicente Muset, Gaspar Roma, M. Vendrell, José Puigjané, P. González, José Oller.»

Cedida la presidencia por el señor Cardona al vicepresidente señor Sargatal, por razones de delicadeza, preguntó éste si se tomaba en consideración la proposición de referencia y acordado afirmativamente por la Academia, anunció que se ponía desde luego a discusión.

Solicitada la palabra por el señor Ramis manifestó que consideraba inútil hablar en apoyo de dicha proposición, toda vez que se hallaba suscrita por la mayoría de los



socios presentes, convencidos todos de que se trataba de un acto de estricta justicia lo que con la misma se perseguía, por cuyo motivo esperaba y proponía que fuese aprobada por aclamación.

Y así se efectuó.

Posesionado nuevamente de la presidencia el señor Cardona, manifestó que iba a procederse acto continuo a la elección del nuevo Consejo directivo, en totalidad, debiendo, sin embargo, determinarse antes de dicha elección la forma en que tanto el mismo como las Comisiones de Enseñanza y Propaganda deberían renovarse en lo sucesivo a fin de que en las elecciones venideras no hubiese dudas acerca de los cargos que debieran proveerse.

Significó que el criterio del Consejo directivo saliente era en esta cuestión que debiendo cesar en julio próximo, según el Reglamento antiguo, el Presidente, Tesorero y Secretario, podría determinarse que en la Junta general siguiente quedasen vacantes tales cargos, junto con los de Bibliotecario y Vocal 2.º, renovándose al finalizar el bienio los de Vicepresidente, Contador, Vicesecretario y Vocal 2.º; y que por lo que se refería a las Comisiones de Enseñanza y Propaganda, cesará dentro de un año un individuo de la primera y dos de la segunda, los cuales podrían ser designados por insaculación al llegar la época en que esto debiese tener lugar.

Aceptado este criterio por la Academia, se acordó por unanimidad de completa conformidad con el mismo.

Seguidamente se suspendió la sesión por diez minutos, a fin de que los señores socios pudieran ponerse de acuerdo respecto de las personas a quienes debieran elegir.

Reanudada, luego, la sesión, se procedió a las consiguientes votaciones secretas, de las que resultaron elegidos los señores que a continuación se expresan:

*Consejo Directivo.* — Presidente, D. Rafael Cardona; Vicepresidente, D. Arturo

Sargatal; Contador, D. Vicente Muset; Tesorero, D. Ramón Giralt; Bibliotecario, D. José Rius; Secretario, D. Juan Pigrau; Vicesecretario, D. José Oller; Vocal 1.º don Alfonso Sabadell, y Vocal 2.º, D. José Ramis.

*Comisión de Enseñanza.* — D. Rafael Cardona, D. Eduardo Verdaguer y D. Arturo Sargatal.

*Comisión de Propaganda.* — D. José Puigjané, D. Salvador Sepúlveda y Srta. María Luisa Tejerina.

Preguntado seguidamente por el presidente si algún señor académico deseaba usar de la palabra y solicitada ésta por el señor Ramis, manifestó que, creyendo interpretar los sentimientos de todos los socios, proponía un expresivo voto de gracias para el Consejo directivo saliente por la labor verdaderamente excepcional que había llevado a cabo durante el ejercicio finido.

Y así se acordó de conformidad por voto unánime.

Finalmente, el presidente dirigió una salutación a la Academia, manifestando que ante todo debía dar las gracias a la misma por la cooperación que le había prestado en el desempeño de su cargo, y que al agradecer la reelección de que acababa de ser objeto debía también significar que no la hubiera aceptado a no parecer en los momentos actuales una deserción la renuncia del mismo, dada la trascendencia que para la taquigrafía española revistiría el año que comenzaba. Dijo que por lo tanto requería de nuevo a todos los señores socios para que con su apoyo hicieran factible la realización del trabajo que para el transcurso del mismo se preparaba, puesto que de faltarle aquél no se vería con fuerzas suficientes para llevarlo a cabo.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.



## Escrituras instantáneas (Véanse los números 34 y siguientes)

### IV

#### Signos, símbolos y combinaciones

**Clasificación de los signos taquigráficos.** Llamamos *signo* a todo elemento de las escrituras instantáneas; y estos, así pueden estar formados por un sólo trazo, *monadestenas* (del gr. *monás*, mónada, unidad indivisible), como por varios, *adenestenas* (del gr. *adén*, mucho, complicado); y *trazo*, a cada una de las líneas regulares o partes en que puede considerarse dividiendo un signo simple ejecutado a mano (1).

Los signos, abstractamente considerados, reciben distintos nombres según las circunstancias que concurren en su ejecución. Por su estructura, pueden ser: *simples*, los formados por un sólo estena o unidad taquigráfica de orden primario, y *compuestos*, aquellos que son la suma de varios estenas, como acontece con las contracciones, signos de declinación, asociaciones de monosílabos, gramalogos, etc. Por su importancia en la escritura se denominan: *signos principales* o *protostenas* (del gr. *protos*, primero, principal) los que se emplean para representar los distintos valores literales (estenas), silábicos (sestenas), desinen- ciales (metastenas), fonéticos (fonostenas)

(1) Diferenciamos el *trazo* del *rasgo*, no obstante su vulgar sinonimia, definiendo éste como «línea irregular e indefinida engendrada por un sólo movimiento de la pluma y susceptible de modificar su dirección inicial»; de cuya acepción se desprende que no merecen ambos términos, para nuestros fines, la misma consideración: el «trazo» es un elemento integrante de todo signo taquigráfico ajustado a dimensiones comunes y uniformes (letras, contracciones, afijaciones, etc., y, por consiguiente, sujeto a medida; el «rasgo», sólo puede ser elemento componente de los signos cuya expansión la determinan, más que las reglas del arte, los impulsos naturales de la mano (desinencias, terminaciones convencionalismos, etc.) y, en su consecuencia, carece de medida preestablecida.

(1); y *signos accesorios* o *miostenas* (del gr. *myo*, guiño, seña o advertencia), los que se asocian a los principales para añadir a su propio valor otro diferencial o de carácter adjetivo (2). Por su factura, en: *magistrales*, cuando en su trazado se observan todas las reglas de la caligrafía taquigráfica, y *cursivos*, cuando son el resultado de forzar la mano para alcanzar las mayores velocidades en la escritura rápida. Por su colocación en la palabra, en: *iniciales*, *mediales* y *finales*, conforme empiezen aquella, ocupen un lugar en medio de la misma o la cierren. Atendiendo a sus condiciones radiográficas, en: *fundamentales*, si prestan base o formación a otros que les sean *derivados*, y en estos, siempre que resulten originarios de aquellos; ejemplos: las letras, en las escuelas radiográficas, son signos fundamentales, y las desinencias, signos derivados. La extensión que se conceda a su uso dentro de un sistema los divide, en: *generales*, cuando son comunes a todos los métodos que descansan en los mismos principios sistemáticos, y *particulares* si son peculiares de cada tratadista o escuela disidente. El grueso que se les da al trazarlos, los ofrece: *naturales*, esto es, naturalmente perfilados, y *reforzados*, o de trazo más pronunciado; de ellos son ejemplos los signos consonantes y los licuantes, respectivamente. La extensión de su dibujo taquigráfico hace que puedan ser: *sencillos*, los que son efecto de un solo rasgo más o menos prolongado, pero en una misma dirección; *dobles*, los que son producto de dos rasgos en dirección distinta, y *triples*, los que son un compuesto de tres rasgos cuyos contiguos si-

(1) También se llaman *principales* los de expresión simple o común que necesitan el refuerzo de otros accesorios para determinar alguna circunstancia accidental o de significación más concreta, cual sucede con algunas abreviaturas y signos convencionales.

(2) Los *miostenas* o *signos accesorios*, como quiera que son los que refuerzan la expresión de los principales, pueden gravar a estos a modo de *apéndices* o como *diacríticos*, y así pueden ser *sobrepuestos* como *yuxtapuestos*. (5, c)



guen direcciones opuestas. Por sus relaciones de mutualidad, subordinación y ligado, se dividen en: *independientes*, que lo son los que no necesitan el concurso de ningún otro para la expresión completa de la representación que les está atribuida, y *subordinados*, los que reclaman el concurso de otros, a los propios fines. Teniendo en cuenta su incorporación a los logostenas, se clasifican en: *enlazados y concomitantes*, según que ligen unos a continuación de otros y siguiendo las reglas establecidas para los enlaces, o que vayan asociados entre sí de forma distinta a la de trabazón progresiva que imponen los enlaces taquigráficos.

Atendiendo a su propia naturaleza y funciones que en las escrituras instantáneas desempeñan, se agrupan en tres órdenes: *literales, fonéticos y gramalógicos*, de cada uno de los que pasamos a tratar por separado.

### Signos taquigráficos de primer orden.

Los «signos literales» o «estenas», se clasifican, en: *alfabéticos*, que son los que representan letras del alfabeto común, los cuales se subdividen, como éstas, en *vocales y consonantes*, según el carácter de las letras equivalentes, y *complementarios*, que son los que, cuando resultan necesarios, vienen a completar el alfabeto taquigráfico, (en cuanto que unos, como sucede con los *signos homófonos* u *homostenas* [del gr. *ómos*, semejante], sirven para precisar de un modo absoluto los sonidos de las letras equívocas [*c, h, q, v, w, y, z*], no representadas en los alfabetos fonotaquigráficos; y otros, los *signos biconsonantes* o *ambistenas* [del gr. *amphos* y del lat. *ambos*, ambos] ofrecen fundida en un solo signo la combinación de sonidos de las articulaciones directas de licuantes y líquidas). Por su dirección se clasifican, todas las especies dichas, en: *descendentes*, cuando se trazan de arriba abajo; *ascendentes*, si de abajo arriba; *progresivos*, los que avanzan de izquierda a derecha, esto es, en el sentido

mismo de la dirección de la escritura, y *regresivos*, los que se trazan retrociendo la pluma hacia la izquierda, que es la dirección contraria a la del curso regular del renglón. Por su figura, en: *rectos, curvos y mixtos* (1), con arreglo a la que respectivamente afecten de las tres únicas que geométricamente, pueden tener. Por su posición, en: *horizontales, verticales y oblicuos*, con relación a la perpendicular del papel en que se escriba. Por su valor literal, en: *uniconsonantes y biconsonantes*, según que representen una o dos letras consonantes (2). Por su emplazamiento en la pauta, en: *supralineales*, si se trazan por encima de ella o en la línea superior del renglón; *interlineales*, si entre ambas paralelas, e *infralineales*, si por debajo de la pauta o en línea inferior del renglón.

Los signos consonantes disfrutan de una subclasificación que les es peculiar, así se llaman: *anodinos*, los que no representan letras licuantes ni líquidas; *licuantes*, los representativos de letras que pueden formar sílaba directa fundiendo su propio sonido con el de una líquida (3), y *líquidos*, los equivalentes a las letras de igual condición, que son las que permiten que a través de su sonido pase el de las letras licuantes.

(Se continuará).

(1) Seguimos llamando *modificación* al trazo curvo que llevan los signos mixtos, ya que dicho nombre figura en esa nomenclatura que es común a todos los sistemas, escuelas y agrupaciones.

(2) En algunos sistemas los signos biconsonantes se subdividen en: *biconsonantes menores*, nombre que se da al signo cuando representa una consonante básica licuante asociada a una líquida que en articulación directa hieren a la misma vocal (*bla, pro, tri*) y *biconsonantes mayores*, cuando se trata de consonantes que, aunque se presenten unidas en la palabra, articulan con distinta vocal (*alba, aspa, arte*).

(3) Muchos son los que confunden las letras licuantes con las *sinfónicas*, sin tener en cuenta que si las «licuantes» son siempre «sinfónicas», no todas las «sinfónicas» son en toda ocasión «licuantes»; ejemplos: *conspicuo, reps, trust* y demás casos de articulación inversa; así que, como letra *sinfónica* debe entenderse «toda consonante que preceda inmediatamente a otra con la que forme sonido combinado o silábico».



## Noticias

El día 1.º del corriente dejó de existir el único hijo varón de nuestro querido Director y muy apreciado amigo D. Juan Pigrau. Desde hace tiempo parece que la muerte se haya dispuesto a llenar de dolor su morada, pues a las recientes pérdidas de su padre y hermanas ha seguido la de su tierno hijo.

Como es de suponer tan cruel desgracia ha impresionado grandemente a nuestro estimado compañero quien cifraba todas sus esperanzas en la vida de su primer vástago. ¡Parécenos ayer, y aún no han transcurrido cuatro meses, que Pigrau con la alegría reflejada en su rostro nos participaba la fausta nueva del natalicio de su hijito! A esta alegría, seguirán muchos días de padecimientos morales, pues a su paso efímero por esta vida, habrá dejado en casa de nuestro Director recuerdos imperecederos.

Al acto del sepelio, acudió numerosa y distinguida concurrencia deseosa de testimoniar a la familia Pigrau las muchas simpatías que en esta ciudad tiene. De la Academia de Taquigrafía asistió gran número de socios. La redacción de LA TAQUIGRAFÍA también acudió al acto del sepelio en corporación. Bien sabe el amigo Pigrau lo mucho que se le quiere y por lo tanto lo que habremos sentido la pérdida que tanto le aflige, y por la cual le testimoniamos nuestro más sentido pésame como así mismo a su señora esposa y demás parientes.

Desde el presente mes se ha hecho cargo de la administración de esta revista nuestro querido amigo y colega D. José Rius, en virtud de la renuncia que de su cargo presentó el no menos buen amigo D. Ramón Giralt, por haber sido elegido Tesorero de la Academia de Taquigrafía, fundándose en razones de delicadeza que le honran.

Recordamos a nuestros lectores, socios de la Academia de Taquigrafía, que el día 14 del próximo marzo se celebrará el

anunciado concurso de velocidades.

El plazo para solicitar la inscripción en cualquiera de los grupos en que el mismo se divide, termina en 12 del propio mes, hallándose de manifiesto en la Secretaría las bases correspondientes.

En el Salón de actos del Fomento del Trabajo Nacional, el Director de la Escuela de Náutica D. José Ricart y Giralt, dió el domingo 11 del corriente una conferencia, desarrollando el tema «Política de España en Africa: lo que es y lo que puede ser».

Se encargaron de copiar taquigráficamente la referida conferencia - que duró dos horas menos cuarto, - nuestros compañeros señores Sargatal y Rius.

En la Junta general últimamente celebrada por la «Asociación de la Prensa Diaria de Barcelona», fué elegido nuestro estimado amigo D. Pelayo Costa y de Ballesster, taquígrafo de *El Noticiero Universal*, para el cargo de vocal de la directiva de la misma.

Con singular satisfacción nos enteramos de la grata noticia que nos comunica don Ricardo Ardura Goñi, estimado amigo nuestro y corresponsal de esta revista en Villafranca (Guipúzcoa), relativa al natalicio de su hija, acaecido el día 5 del corriente, y a la que fueron impuestos en el acto del bautismo los nombres de María del Pilar Agueda. Tanto la madre como la recién nacida continúan en perfecto estado.

Hacemos votos por el pronto y completo restablecimiento de la primera a la par que felicitamos a los afortunados padres.

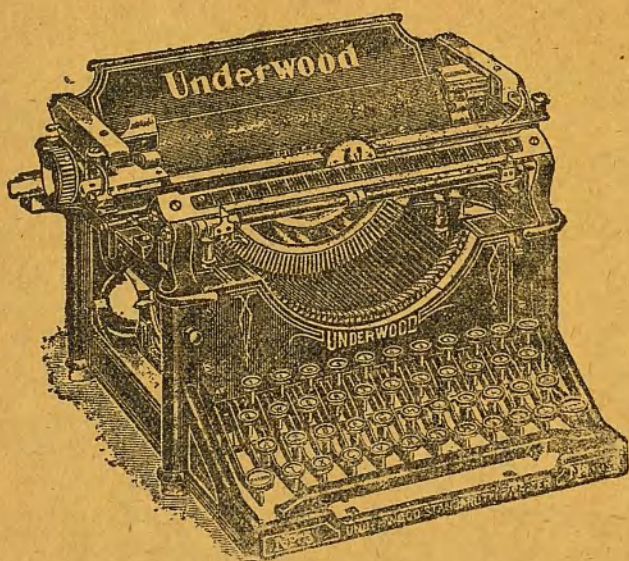
El *Boletín Oficial* de esta provincia, correspondiente al 23 del actual, publica la convocatoria para la provisión por concurso de dos plazas de Escribientes mecanógrafistas con destino a la Secretaría de la Diputación Provincial, dotadas con el haber anual de 2 000 pesetas y con derecho a los aumentos de sueldo reglamentarios por razón de antigüedad.

En la base octava de las que han de regular el referido concurso, se establece que se estimará como mérito preferente para el nombramiento, en igualdad de circunstancias, que el concursante acredite conocimiento y práctica de taquigrafía.



n  
o  
,  
a  
  
l  
a  
l  
,  
a  
  
-  
ó  
-  
  
-  
-  
-  
-  
7,  
e  
  
s  
n  
o  
n  
-  
-  
el  
a  
a  
a  
o.  
-  
r  
  
o-  
a  
r-  
-  
-  
-  
r  
s  
-  
-  
-  
e  
el  
-  
-





Máquina de Escribir

**UNDERWOOD**

Escritura visible

*Cinco años de garantía*

**GUILLERMO TRUNIGER**

BALMES, 7. — BARCELONA

---

ARTE DE ESCRIBIR TAN VELOZMENTE COMO SE HABLA

# **TAQUIGRAFÍA**

MÉTODO TEÓRICO Y PRÁCTICO

PUBLICADO POR LA ACADEMIA  
DE TAQUIGRAFÍA DE BARCE-  
LONA (FUNDADA EN 1872.)

---

**(Segunda Edición)**

EN VENTA: En las principales librerías y en la  
Academia de Taquigrafía. Puertaferriosa, 16, 1.º - BARCELONA.